

IMAGINACIÓN Y APRENDIZAJE: EL ROL DEL PENSAMIENTO CREATIVO EN LA BÁSICA PRIMARIA

Natalia Posada Restrepo¹

Natiposada93@hotmail.com

ORCID iD: 0009-0007-5189-7080

**Lugar de dependencia: Institución
Educativa Nuestra Señora del Pilar
Guatapé**

Cristina Eugenia Orozco Jiménez²

Cristy0621@gmail.com

ORCID iD: 0009-0002-8868-7005

**Lugar de dependencia: Institución
Educativa Nuestra Señora del Pilar
Guatapé**

Recibido 14/05/2025

Aprobado: 17/06/2025

RESUMEN

Este artículo se adentra en la relevancia del pensamiento creativo en la educación de los estudiantes de primaria. Propone estrategias pedagógicas que fomenten su desarrollo y ofrece recomendaciones para integrarlas de manera efectiva en el aula. Se destaca la necesidad de revisar cómo ha cambiado el concepto de creatividad, ya que, aunque se reconoce su importancia, su aplicación práctica en los planes de estudio sigue siendo bastante limitada, especialmente en los niveles educativos más básicos. A través de un análisis de diversas investigaciones y de las principales teorías sobre el pensamiento creativo, el artículo enfatiza que entender esta habilidad en profundidad es crucial para potenciar competencias más complejas en los estudiantes. Se concluye que para fomentar la creatividad en las aulas es necesario llevar a cabo una intervención educativa intencionada, con docentes capacitados en este enfoque y una transformación significativa de los currículos tradicionales. Solo así podremos preparar a las futuras generaciones para enfrentar con originalidad, resiliencia y pensamiento crítico los retos de una sociedad en constante evolución.

Palabras claves: Pensamiento creativo, educación primaria, estrategias pedagógicas, currículo escolar

¹ Natalia Posada Restrepo Licenciada en Lengua Castellana; Magister en Educación. Docente de básica primaria en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar del Municipio de Guatapé, Antioquia. Colombia.

² Cristina Eugenia Orozco Jiménez Licenciada en Educación Preescolar, Especialista en Gerencia Educativa, Magister en Educación. Docente del grado preescolar en la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar del Municipio de Guatapé, Antioquia. Colombia.

IMAGINATION AND LEARNING: THE ROLE OF CREATIVE THINKING IN PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

This article delves into the relevance of creative thinking in the education of primary school students. It proposes pedagogical strategies that foster its development and offers recommendations for effectively integrating it into the classroom. It highlights the need to review how the concept of creativity has changed, since, although its importance is recognized, its practical application in curricula remains quite limited, especially at the most basic educational levels. Through an analysis of various research projects and the main theories on creative thinking, the article emphasizes that a deep understanding of this skill is crucial for fostering more complex competencies in students. It concludes that fostering creativity in the classroom requires a purposeful educational intervention, with teachers trained in this approach and a significant transformation of traditional curricula. Only in this way can we prepare future generations to face the challenges of a constantly evolving society with originality, resilience, and critical thinking.

Keywords: Creative thinking, primary education, pedagogical strategies, school curriculum

INTRODUCCIÓN

Las características iniciales de la creatividad se pueden describir como una capacidad o habilidad que tienen todos los seres humanos, expresando de esta forma que todos los hombres tienen una capacidad en la creatividad, porque son los únicos seres vivos que son capaces de pensar, de crear, de imaginar. Por otra parte, el pensamiento creativo entendido como la capacidad que tiene una persona para generar ideas innovadoras, originales que den respuestas a situaciones-problema o retos específicos, se considera un aspecto vital para una educación integral en el alumnado de Educación Primaria, promoviendo la curiosidad, la flexibilidad mental o la apertura a nuevas experiencias, la predisposición a asumir riesgos. En palabras de la Torre (1995), si la creatividad no se fomenta adecuadamente durante la etapa escolar, esta irá decreciendo hasta quedar totalmente perturbada. De la misma manera, Manuela Romo (1997) nos explica que la creatividad es una característica de la gente normal y no solamente de los genios, que es factible entrenar a los alumnos, en formas de pensar más creativas.

Del mismo modo Carranza (2021), considera que “El docente debe adiestrarse y perfeccionarse en el uso adecuado de estrategias para que los estudiantes desarrollen su creatividad y puedan desenvolverse exitosamente en este mundo eternamente cambiante” (p. 129). La labor del docente debe enriquecer el ambiente para que se propicien espacios en los cuales la innovación y la resolución de problemas de diversa índole sean materia prima para la construcción de mentes creativas, para procurar un

futuro en el cual las sociedades a partir de la diversidad sean cada vez más dinámicas y resilientes.

Por lo cual, aunque se pueda entender que hay una necesidad de formar personas competentes, creativas y dotadas de habilidades de pensamiento divergente que hagan posible el avance social, económico, cultural y, por lo tanto, hay que llegar a la conclusión que la escuela puede ser el escenario importante en el que el estudiante pueda desarrollar sus habilidades creativas por el contacto con diversas actividades que le induzcan a servirse de la creatividad y del pensamiento.

Si bien la consideración de la creatividad ya tiene un lugar importante en el ámbito educativo, en cambio, se evidencian importantes vacíos en la aplicación de esta de manera sistematizada en el aula, ya que, si las prácticas en aula dan cuenta de aprendizajes basados en la repetición y la memoria, esto es, que persisten todavía enfoques tradicionales en la educación y que los estudiantes tienen escasa oportunidad de desarrollar habilidades creativas, frente a esto de la Torre (1995) en su libro referente a la Creatividad aplicada, recursos para una formación creativa dice que, en la educación, si bien se habla mucho de la creatividad y de las políticas educativas tendientes a formar en ella, no se tiene una correcta conciencia de su carácter universal.

Pues, en esencia los contenidos de las materias, son reproducción y dominio de determinados ejes temáticos y la expresión creadora queda relegada a un segundo plano. Todo ello provoca que los docentes tengan una idea de la creatividad como aquella que es fruto de lo artístico sin tener en cuenta que, como expresa Manuela Romo (1997), la creatividad es un atributo de la gente común, no solo de los genios, y que es posible entrenar a los estudiantes en formas de pensar más creativas.

La creatividad al igual que el aprendizaje dependen de un contexto sociocultural adecuado para su óptimo desarrollo, frente a ello Díaz & Justel (2019) “Existen diferentes factores relacionados con el contexto social y ambiental que influyen en el desarrollo de la capacidad creativa de cada persona” (p.5). Así pues, el contexto en el que se desenvuelven niños y niñas se convierte en un recurso significativo para desarrollar habilidades creativas, dado que, cuando se proporciona curiosidad, innovación y retos, estos se convierten en estímulos positivos para que el pensamiento creativo aflore y se transforme en herramienta de construcción de aprendizajes, podría decirse que, desde la gestación el contexto es la herramienta por excelencia que provee los estímulos para desarrollar capacidades creativas en los seres humanos.

Del mismo modo Porto & Romo (2023) definen “La creatividad más allá de la capacidad del individuo para tener ideas originales. Se habla de una creatividad aplicada, que surge de una demanda real y se aplica en un contexto” (p.78). Es importante trascender y comprender qué creativos pueden llegar a ser tanto hombres

como mujeres, mientras más subestimada sea una persona menos oportunidades de desarrollar habilidades de pensamiento creativo, hay que entender que la creatividad implica un tanto de libertad.

Para Chaverra y Gil (2017) fortalecer el pensamiento creativo se plantea como un componente importante de la formación que propende porque los estudiantes adquieran la capacidad para enfrentar una gran variedad de situaciones que exigen generar alternativas de solución, comunicar nuevas ideas, responder a diversas perspectivas planteadas; además, requiere del manejo efectivo de la información, el trabajo colaborativo, la toma de decisiones, la interacción y la producción de conocimientos, el cuidado del ambiente y el aprovechamiento de los recursos, entre otras finalidades (p.3).

Para el desarrollo del presente artículo se toman como base las siguientes preguntas claves, las cuales darán la posibilidad de abordar la problemática planteada ¿Cómo se manifiesta el pensamiento creativo en el aprendizaje de los niños de básica primaria? ¿Qué estrategias pedagógicas pueden potenciar estas habilidades? ¿Cuál es el impacto de estas habilidades en el rendimiento y el desarrollo integral de los estudiantes? ¿Qué incidencia tiene la relación con el contexto el desarrollo de habilidades creativas? Estas preguntas permiten delimitar el alcance del estudio y proporcionar un marco que facilite la comprensión de la relevancia del pensamiento creativo en el contexto escolar.

En concordancia con lo anterior, el objetivo principal de este artículo es analizar el papel del pensamiento creativo en el aprendizaje de los estudiantes de básica primaria, se busca, además, identificar estrategias pedagógicas que promuevan estas habilidades y proponer recomendaciones que permitan una implementación efectiva en

el aula. Realizar un artículo de revisión sobre el tema adquiere importancia dado que va a permitir tener una visión de cómo la creatividad viene siendo concebida desde sus inicios, pues se puede considerar que mucho se ha dicho sobre el tema pero no ha trascendido en la práctica, pues se conoce la importancia de la misma pero en los currículos sigue estando ausente y más cuando hablamos de la escuela, pues en los últimos años educativos se habla de preparar al joven para que logre incursionar competentemente en la sociedad, pero poco se dice de preparar al ser humano en creatividad desde los primeros años de vida.

Emprender este artículo de revisión brinda la oportunidad de hacer un recorrido histórico alrededor del tema, visualizando que se ha dicho, que se ha hecho y como desde la investigación se puede llevar a cabo diferentes trabajos que permiten aportar al ámbito educativo propuestas innovadoras que impregnen el currículo especialmente en los niveles iniciales de formación de los niños.

A lo largo del artículo, se presentará inicialmente una revisión teórica que sustenta la importancia del pensamiento creativo en la educación. Posteriormente, se explorarán estudios empíricos y experiencias prácticas relacionadas con el tema, y se analizarán los resultados obtenidos en función de los objetivos propuestos. Finalmente, se plantean conclusiones y recomendaciones que orienten a los educadores la integración de estas competencias en sus prácticas pedagógicas.

Los estudios sobre creatividad comienzan con Guilford, pues es considerado como pionero en el tema, autores como este y otros aportan una serie de materiales en el diagnóstico de la creatividad, a partir de sus estudios se desarrollan una serie de investigaciones con énfasis en lo cognitivo y un enfoque predominante en lo cuantitativo.

IMAGINACIÓN Y APRENDIZAJE: EL ROL DEL PENSAMIENTO CREATIVO EN LA BÁSICA PRIMARIA

La creatividad es un tema del cual se ha empezado a hablar en el ámbito educativo y aunque es un tema común para la época en la cual nos encontramos, aun son muy pocas las investigaciones que podemos encontrar, al respecto Sierra Restrepo, Z. (1991) en La creatividad en el niño, desafío para el adulto menciona que hablar de la creatividad en el niño implica preguntarse y observar sobre el contexto familiar, educativo, social y cultural en el que se desarrolla y crece, pues un ambiente rico en afectividad, experiencias y procesos de enseñanza adecuados a cada etapa de desarrollo que estimulen el interés por lo artístico y la investigación, potenciarán su creatividad.

Desde el planteamiento anterior se puede ver que aunque se hace mención de lo artístico como elemento que potencia la creatividad se empiezan a ver aportes que conciben el desarrollo creativo en función del contexto que rodea al niño, se percibe entonces que hay un avance en el tema de creatividad donde no solo prima lo artístico

sino que todas aquellas experiencias del medio nutren o enriquecen ese potencial creador en la persona.

Por lo tanto, la creatividad en la primera infancia, estado del arte de los programas en investigaciones sobre creatividad en la primera infancia, realizados en el municipio de Medellín entre 1994 y 2005, es un trabajo de investigación que se realizó en el año 2009 por Nancy Janeth Vargas Arboleda en la Universidad de Antioquia en la línea de investigación de cognición y creatividad.

Dentro de las investigaciones de Martínez (2019) a nivel internacional, éstas testimonian la relevancia de fomentar la creatividad desde las primeras etapas, no solo dentro de la educación, sino también en el ámbito del contexto formal, a partir de las diferentes dimensiones del ser humano, siempre junto con la ciencia y la tecnología, no siendo únicamente campo de acción del arte. Con ello las investigaciones internacionales llaman a introducir la creatividad dentro de los currícula, adaptando dicha creatividad a las políticas del gobierno.

En concordancia con lo anterior podemos ver que las investigaciones a nivel internacional apoyan la hipótesis de la autora en cuanto afirman la importancia de abordar la creatividad desde las edades tempranas para generar un impacto positivo, sin embargo se puede observar que este rastreo de investigaciones están comprendidas entre 1994 y 2005 y en estos periodos distintos trabajos rastreados hablan de incluir la creatividad en los currículos pero es algo a lo que aún no se ha podido llegar, es decir la creatividad se ha convertido solo en un discurso que se

encuentra alejado de la practicas, con ello es preciso decir que el panorama entre 1994 y 2005 no es muy diferente de 2005 a 2018, pues en los currículos solo se hace una mínima mención de creatividad y si se menciona no se lleva a la práctica, puesto que no hay claridad en el concepto y se sigue haciendo alusión a este desde la dimensión de lo artístico.

En el marco de la investigación de la creatividad en el contexto Nacional, Vargas (2009) presenta la creatividad como una dimensión pedagógica y didáctica en los escenarios de formación en función de la trasformación social y del desarrollo humano en este país. Este argumento expresa y contribuye a la posición de la autora, en cuanto que presentan la creatividad como un bien social, como aquello que hace posible la transformación de los sujetos en sujetos críticos y competentes, tan necesarios para el crecimiento del país, dado que se necesitan cada vez personas candidatas con pensamiento divergente que puedan hacer frente y dar soluciones creativas a las problemáticas que hace a diario no solo el país sino las diferentes problemáticas que atraviesan los contextos en los cuales está inmerso el sujeto.

Las conclusiones de la indagación de Chacón (2022) correspondiente al diseño cualitativo con orden de investigación-acción, indican que, en el centro educativo Colegio Camilo Torres del Corregimiento Buena Esperanza (San José de Cúcuta, Colombia), los profesores eran propensos a utilizar metodologías tradicionales de enseñanza que basaban el trabajo del aula en el dictado y la copia. Luego de la aplicación de estrategias lúdicas diseñadas para el contexto investigado, la práctica de

los educadores terminó superando el miedo a innovar y los alumnos mostraron una mayor motivación y una mayor satisfacción durante la práctica. La investigación ha permitido comprobar que la creatividad puede y debe ejercitarse a partir de ambientes de aprendizaje mediado por el juego, entendiéndolo a su vez como recurso pedagógico que potencia la imaginación y la constitución del conocimiento.

También esta, la investigación llevada a cabo por Vásquez (2021) efectúa una revisión sistemática de un total de 60 artículos científicos que tienen como eje central el pensamiento creativo en educación. La investigación proporciona una serie de definiciones conceptuales, características del estudiante creativo y estrategias utilizadas para el desarrollo del mismo, al mismo tiempo que concluye que es necesario estimular el pensamiento creativo para poder obtener producciones propias frente a las problemáticas de la vida cotidiana. En otra parte de la conclusión de la autora se habla de la necesidad que debieran tener los profesores para hacerlo a través de la utilización de diferentes estrategias didácticas innovadoras como por ejemplo los problemas abiertos, la puesta en marcha de proyectos interdisciplinarios o la enseñanza colaborativa como estrategias esenciales para desarrollar la creatividad desde los primeros niveles escolares.

Y está León (2022) con su propuesta elaborada de un modelo pedagógico con la finalidad de promover el pensamiento crítico y el creativo en el alumnado de sexto grado de Lajas, Chota (Perú). A través de un enfoque metodológico mixto, se logra dar cuenta que tanto el alumnado como el profesorado encontraban serias limitaciones en

el desarrollo del pensamiento crítico y creativo. De un diagnóstico pormenorizado se obtuvo un modelo de estrategias de indagación que permitieron la potenciación de la reflexión, el análisis y la creatividad del alumnado. Este modelo de estrategias de indagación enfatiza la importancia de la indagación o el indagar como proceso activo para promover la curiosidad, el cuestionar y la puesta en práctica de ideas nuevas que fundamentan la transformación educativa.

Una vez realizado el rastreo de investigaciones al respecto es vital conocer máximos exponentes al respecto, pero antes es fundamental hablar de pensamiento creativo entendiendo que este es la base para desarrollar esta habilidad; pensar es un proceso propio y exclusivo del ser humano a partir del cual las personas pueden reflexionar, analizar, evaluar y generar ideas o soluciones a diferentes situaciones que proporciona el entorno. Algunos filósofos y psicólogos históricamente han definido el pensamiento, entre ellos se mencionan a Rene Descartes quien lo definió como la base de la existencia humana, con su frase famosa “Pienso, luego existo”, del mismo modo para Kant el pensamiento busca comprender lo que va más allá de lo sensible, esto mediado por la razón; desde una mirada psicológica Piaget lo definió como un proceso adaptativo que a partir de la asimilación y la acomodación permite al individuo adaptarse a su entorno, sin dejar de lado la visión de Vygotsky quien considera que el pensamiento y el lenguaje están interconectados y se desarrolla a través de las diversas interacciones.

Teniendo presente estas definiciones de pensamiento es importante mencionar que la creatividad lleva de forma implícita una motivación, que en palabras de Romo (1997) se traduce a “una querencia por algo, sea la música, la poesía, las matemáticas” (p, 13) y ello indiscutiblemente conlleva al desarrollo de esta habilidad. La motivación funciona como esa capacidad de detenerse a observar lo que nadie se ha preocupado por observar, podría describirse como simple proceso de prestar atención a hechos que normalmente son considerados como obvios, incluso ese impulso externo e interno que mueven al ser humano a ser más curioso y dispuesta a asumir riesgos, convirtiéndose en una poderosa fuente de creatividad.

El pensamiento creativo es una capacidad inherente a todos los seres humanos, aunque se debe reconocer que algunas personas lo desarrollan de una manera más amplia que otras. Se trata de una forma de pensar flexible, plástica, abierta al cambio y siempre dispuesta a buscar nuevas soluciones a problemas recurrentes. Sin duda, la escuela y el hogar son los principales contextos para potenciar este pensamiento, mientras que, el entramado social, es el escenario donde se pueden evidenciar las expresiones tangibles de esta habilidad cognitiva(Pitre, 2024, p. 5).

Edward de Bono & Castillo (1999) exploran lo que es y lo que no es considerado creatividad, en este sentido los referentes conceptuales que se encuentran en el libro el pensamiento creativo: el poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas permiten obtener una visión solida de que la creatividad es algo que la sociedad reclama para formar seres más críticos, con mayor visión y proyección, es así como la creatividad es fundamental estimularla en la etapa infantil dada la curiosidad, espontaneidad y todas las series de motivaciones que tienen los niños y niñas,

elementos que son necesarios y que hacen parte del fortalecimiento de las habilidades de pensamiento creativo.

El pensar en la creatividad no es nuevo, sin embargo, en los últimos años se han venido realizando diversas investigaciones sobre la influencia en el ámbito educativo, lo cual conlleva a cambiar la concepción de la relación con el campo artístico, la danza y el dibujo (Klimenko, 2008, p. 8).

Para Cárdenas (2019) La creatividad no solo debe pensarse desde aquellas áreas asociadas al campo artístico, sino que estas deben permear el currículo educativo desde todas las áreas. El maestro cumple un rol fundamental en el desarrollo del pensamiento creativo dado que de su relación con el estudiante depende en cierta medida esa disposición para reinventarse, experimentar y generar nuevas ideas. La creatividad requiere transversalidad, no puede pensarse de forma aislada pues de ella requerimos en la solución de conflictos y la manera como nos relacionamos con nuestro entorno.

Frente a la transversalidad de la Torre (2003) menciona que “La educación en y para la creatividad está en el equilibrio entre el conocimiento, la afectividad y la acción. En enseñar a pensar, a sentir y a tomar decisiones, estos son los cimientos para construir la creatividad personal (p. 147) es decir, requiere estar presente en todas las esferas de la vida cotidiana del ser humano, no solo está presente en la vida escolar o académica, sino que esta trasciende y conlleva al mejoramiento de la sociedad. Es fundamental vincular la creatividad al currículo, teniendo en cuenta que para cada nivel existen unas formas o estrategias particulares que las potencian, siendo el juego y la estimulación de la fantasía la que permite llevar a los niños y niñas a la originalidad y desarrollo de todas aquellas habilidades que generan la consolidación del pensamiento creativo.

De acuerdo con lo anterior es preciso comprender que la sociedad necesita que la educación este acorde con los fines educativos quienes ya proponen el desarrollo de la creatividad como norte y motor de nuevas orientaciones metodológicas, debe empezar a dejar de estar en el papel y ser llevadas a la práctica con procesos necesarios para el desarrollo de la creatividad en los niños, en la que precisamente el juego adquiere un papel importante, es entonces desde allí que se comienza a justificar el porque es importante abordar las habilidades de pensamiento creativo desde el juego. La construcción de currículos significativos que permitan el desarrollo de habilidades creativas para la vida.

Al ser llevadas a la práctica implica en palabras de Carranza (2021) que “el docente debe adiestrarse y perfeccionarse en el uso adecuado de estrategias para que los estudiantes desarrollen su creatividad y puedan desenvolverse exitosamente en este mundo eternamente cambiante” (p. 129). La labor del docente debe enriquecer el ambiente para que se propicien espacios en los cuales la innovación y la resolución de problemas de diversa índole sean materia prima para la construcción de mentes creativas, para procurar un futuro en el cual las sociedades a partir de la diversidad sean cada vez más dinámicas y resilientes.

La forma más efectiva de entender la manera como el pensamiento creativo se pone de manifiesto en el aprendizaje, sobre todo en los niños de la básica primaria, es precisamente la de introducirnos en este aspecto. No obstante, nos resulta necesario volver la mirada y ver y observar que La educación inicial y la educación básica primaria constituyen las primeras etapas iniciales de la formación del niño/a pero a su vez favoreciendo con ello la educación en las que se desarrollan en los aspectos biológicos, cognitivos, psicomotores, socio afectivos, y espirituales gracias a través de su experiencia e interacción con la cultura y su contexto en el que se desarrolla donde el maestro y los padres son muy importantes. Este nivel educativo

para el niño/a es un inicio de formación con una educación de hábitos, actitudes y aptitudes son las primeras bases de su formación como persona.

El impulso de este proceso educativo trae consigo dificultades en lo que hace referencia a la formación integral de una persona con derechos en la actualidad, la cual se encuentra ante diferentes situaciones sociales, culturales o medioambientales que emergen en lo local nacional y global; asumiendo que los niños y las niñas son poseedores de saberes y tienen la capacidad de comprender y transformar su entorno, es por ello que se considera sumamente importante la realización de un proceso educativo integral que ofrezca a los niños y a las niñas la oportunidad de generar un pensamiento imaginativo el cual debe verse reflejado en su relación con el entorno comunitario.

En general el pensamiento creativo se evidencia en la capacidad de las personas al generar ideas, buscar soluciones, indagar ante diferentes opciones, tener varias perspectivas o puntos de vista ante una realidad o hecho que reta su condición. En específico en los niños y niñas es importante a partir desde las experiencias cotidianas propiciar espacios que les permitan el análisis, el diálogo, el ensayo error, el trabajo cooperativo que incite a la búsqueda de soluciones conjuntas a partir de preguntas problematizadoras que los estudiantes respondan desde su experimentación.

En esta etapa escolar la creatividad podría decirse que se encuentra de una manera espontánea y genuina, de allí la importancia de darle oportunidad de expresión y sobre todo de exploración, pues es en este momento donde los esquemas mentales se reorganizan mediante una relación con su entorno para explorar nuevas posibilidades en las que es fundamental fomentar la curiosidad y exploración.

Por eso, se comprende también el papel que desempeñan las estrategias pedagógicas para trabajar la creatividad. Para las instituciones educativas y para el docente como innovador que es, puede resultar importante explicitar una reflexión sobre cómo ejercer de tales aspectos metodológicos y pedagógicos que hoy deben dominar la educación inicial y básica primaria ante la necesidad de desarrollar habilidades en el pensamiento creativo. Para que se lleven a cabo las adecuadas estrategias dirigidas a la creatividad, todo profesor debe entender que la creatividad es un problema social inextricablemente amalgamado al desarrollo humano, tal como parte de una concepción marxista que considera al hombre como un ser social que necesita de otro ser humano que de ser, orientado, guiado y que será una vez se incorporará la interacción social en el proceso de formación, y que, por tanto, es comunicativa por antonomasia.

De acuerdo con la actividad lúdica es concebida como la forma natural de incorporar a los estudiantes en el medio que los rodea, de aprender, relacionarse con los otros, entender las normas y el funcionamiento de la sociedad a la cual pertenecen. Del mismo modo, la lúdica es parte fundamental de este proceso de socialización y se debe partir de los principios que rigen la educación como son: la integralidad, participación y la lúdica, esto enfocado al desarrollo de las dimensiones cognitiva, comunicativa, socio afectiva, corporal, estética, ética y espiritual (Candela y Benavides, 2020, p. 3).

Un inciso de lo dicho anteriormente implica que la creatividad no nace con el niño, pero sí el niño nace con una potencialidad creadora la cual viene determinada por el rico medio sociocultural al que ha de ser expuesto, ello también lleva a reconocer que en el ámbito educativo no se puede hablar de transformaciones, no se puede hablar de innovaciones si éstas mismas no están acompañadas de creatividad.

Las instituciones educativas, sin importar el nivel educativo, han de contemplar en los programas educativos las opciones para favorecer un desarrollo de la creatividad con la vinculación de la familia, la escuela y la comunidad, de tal forma que se rescate la identidad y la cultura. En lo esencial a la escuela le corresponde involucrar a los alumnos y a las familias en el desarrollo de la cultura y para ello hacen falta nuevos niveles de creatividad considerando el contexto socio-cultural donde se desarrolla el estudiante.

A esas etapas les corresponden aquellas construcciones de saber, es decir, llevar a término acciones que suponen entrelazar el pensamiento, es decir, conseguir enlazar las vivencias y las dimensiones del desarrollo humano, lo que significó la construcción de tal saber. La estrategia de proyectos de los juegos pedagógicos se erige como la esperanza de que el profesor, la familia y la comunidad puedan realizar el conocimiento que en la práctica encierran los distintos procesos de desarrollo infantil, las características y potencialidades de los niños y las niñas en edad preescolar.

Por esto, hay que trabajar las prácticas pedagógicas de acuerdo con las necesidades, con los intereses, con las preguntas, con las situaciones que constituyan un problema para los niños y las niñas y que éstos les producirían una mentalidad que les permitiera tener una visión creativa de lo que les rodea. Es el niño y la niña quienes, en la investigación, la reflexión y la interacción, se encuentran con entornos de aprendizaje que constituyen nuevos retos y nuevas dificultades, de tal forma que se hace evidente la construcción de aprendizajes y el desarrollo de competencias para la

vida. Es necesario saber que los agentes directos no pueden estar desvinculados de tal manera que no se entiendan, la necesidad que tienen escuela, familia y comunidad de trabajar conjuntamente y que en preescolar pueda contribuir a construir una cultura del niño y de la niña en la que se vean implicados en una acción conjunta.

Para lograr este propósito Delors (2013) enuncia las competencias generales de la educación en las cuales se encamina la posibilidad de que acogiendo cada una de ellas se logren desarrollar en los niños y niñas diversas habilidades entre ellas el pensamiento creativo que podrá ser aplicado no solo a nivel educativo sino también social; la primera competencia es aprender a conocer “Supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento” (Delors, 2013 p. 104).

Del mismo modo el Aprender a ser desde la consideración de que “los seres humanos deben encontrarse en condiciones, específicamente por medio de la educación que han recibido en la infancia, de dotarse de pensamiento autónomo y crítico y darle forma a un juicio propio, para decidir por sí mismos lo que deben hacer en las distintas circunstancias del vivir” (Delors, 2013 p.109). La función primordial de la educación es, sobre todo, la de producir en todos los seres humanos la libre práctica de la libertad de pensar, la libre práctica de la libertad de juzgar, la libre práctica de la libertad de los sentimientos, más la libre práctica de la libertad de imaginar que son condición suficiente para que los talentos ejerciten su esplendor. Se trata de un

proceso dialéctico que arranca con el conocimiento de sí mismo gracias a la relación con el resto de los demás, la individualización en la socialización.

Mediante la educación, otra de las competencias que proporciona potenciar las habilidades de pensamiento como la creativa es la de Aprender a vivir juntos, ya que la educación es una doble misión: el descubrimiento el otro, del que nos hablarán la diversidad de la especie humana y aportan una toma de conciencia de la semejanza y diferencia y de la interdependencia de todos los hombres. El descubrimiento del otro deviene necesaria del conocimiento de uno mismo, de saber quién es; solo así realmente podrá ponerse en el lugar de los demás, entender sus actos y la participación en proyectos comunes (Delors, 2013).

El aprendizaje como competencia precisa de unas características heredadas, y adquiridas en función del establecimiento de relaciones humanas estables y eficaces que específicos le permiten modificar su entorno, gracias a la obtención de nueva información. “Los aprendizajes deben, así pues, evolucionar y ya no pueden considerarse mera transmisión de prácticas más o menos rutinarias, aunque estos conserven un valor formativo que no debemos desestimar” (Delors, 2013 p. 105).

Ahora bien, la generación del pensamiento creativo en la educación básica exige un uso planificado y reflexivo las estrategias pedagógicas que propician la exploración, la experimentación y la construcción activa del conocimiento. Desde este punto de vista, la escuela se construye como un espacio de libertad cognitiva, un espacio en el que el alumnado se puede sentir cómodo asumiendo riesgos, generando ideas originales y

desarrollando la creatividad como competencia básica para su propio desarrollo (Arias, 2018).

Una de las estrategias pedagógicas que tiene mucho significado en la educación básica es el aprendizaje basado en proyectos (ABP), mediante el cual el alumnado trabaja enganchado a un problema real o reto de aprendizaje del interés del alumnado y que pone en acción conocimientos y competencias para generar respuestas originales a las cuestiones que se les presentan (Paredes, 2016). Esta metodología pedagógica favorece la autonomía, el pensamiento divergente y la colaboración, principios básicos para la generación de creatividad. Llevar a cabo el ABP significa elegir temas interesantes para el alumnado, permitir que el alumnado sea autónomo desde el punto de vista del aprendizaje y hacer aparecer a modo de producto final un producto creativo (MINTIC Colombia, 2022).

La introducción de los juegos en el aula es otra de las estrategias más efectivas, se trata de la transferencia de las dinámicas, mecánicas y componentes características de los juegos en las situaciones de aprendizaje. Para Bolaños et al. (2022), los juegos son una construcción que favorece unos entornos de aprendizaje en los que se permite el error y produce, a su vez, la motivación intrínseca que permite la resolución de problemas de una forma más creativa; a través de actividades como juegos de retos, misiones educativas o simulaciones, el alumnado debe tener muchas posibilidades para dar solución a un problema, ayudándole así a desarrollar un pensamiento flexible y creativo.

La otra estrategia que se expone aquí es el pensamiento de diseño (design thinking) introducido en la enseñanza de la educación primaria, tal y como se forma en cinco fases (empatizar, definir, idear, prototipar y probar), permite desarrollar la creatividad del alumnado para dar soluciones a problemas muy complejos, centrándose en las necesidades de las personas y en la búsqueda de opciones originales y efectivas (Flores et al., 2019) . La práctica del design thinking en el aula promueve la empatía, la creatividad, la experimentación y la iteración como componentes clave del proceso de aprendizaje.

De acuerdo con el uso de la metodología Activa Design Thinking para mejorar y transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje, en tal sentido, como muestran los resultados de los documentos analizados, tanto los estudiantes como los docentes han percibido de forma positiva la incorporación de este proceso en el escenario áulico, debido a que ha servido de apoyo para mejorar la creatividad, la interacción y el grado de colaboración entre los educandos(Quintero & Ortiz, 2023, p. 80).

En este sentido, se da especial importancia a la noticia de la promoción de la exploración artística como una actividad interdisciplinar. Según Pérez (2020), las artes constituyen un entorno de privilegio para la expresión y el desarrollo de la creatividad; sin embargo, el nivel de relevancia que cobra cuando se asocia y se articula con otras áreas de estudio se multiplica. Desarrollar proyectos que aúnen música, teatro, literatura y ciencias permitiendo, así, estimular la fantasía, la sensibilidad estética y la capacidad de innovación de los alumnos.

Para poner en práctica estas aplicaciones pedagógicas de una forma efectiva con el alumnado, se proponen los siguientes consejos:

- Los métodos de enseñanza para la práctica docente: Es importante que la formación inicial y continua del profesorado contenga formación sobre creatividad, pensamiento divergente y metodologías activas.
- Diseño de ambientes de aprendizaje flexibles y motivadores: Para practicar la creatividad, los espacios escolares tienen que rendir netamente a la experimentación, la colaboración o el juego.
- Integración curricular de la creatividad: La creatividad no debería querer quedarse sólo en algunas áreas como las artes. Por el contrario, la creatividad debería estar presente en todas las disciplinas académicas.

En suma, desarrollar el pensamiento creativo en la clase del aula es un compromiso educativo que exige estrategias pedagógicas educativas intencionales, el desarrollo docente especializado y cambios curriculares profundos. Solo desarrollando sistemáticamente la creatividad podremos preparar a las nuevas generaciones para afrontar los desafíos del mundo cambiante de manera original, resiliente y con una visión de crítica.

CONSIDERACIONES FINALES

En el dato que nos ocupa, se ha estudiado el pensamiento creativo aunque como una de las competencias que hace referencia el desarrollo integral del alumnado, en el caso de la educación primaria. En su seno nos hemos posicionado en la idea de no considerar la creatividad como un talento reservado para unos pocos, ni como una habilidad secundaria que se deja para un lugar apartado dentro del currículo. Todo lo contrario: es necesario que la creatividad se entienda como una capacidad central que se puede enseñar (lo que quiere decir que se puede aprender), que se puede desarrollar desde los primeros niveles de escolaridad, puesto que es el fundamento de la formación de sujetos que sean autónomos, críticos, innovadores, que tengan capacidad para adecuarse a las condiciones cambiantes de la vida.

Ahora bien, en esta línea de análisis, se ha dicho de forma explícita que el pensamiento creativo no sólo potencia la expresión artística, sino que también se tiene que articular como un saber hacer que se hace presente cuando hay que resolver problemas, cuando se deben proponer ideas originales, cuando hay que tomar decisiones informadas, cuando se construyen contenidos desde matices múltiples. Esto se construye así porque nos parece relevante y también necesario en la actualidad, en la época que corresponde a las nuevas generaciones y que hay que desarrollar habilidades para afrontar retos globales, como el cambio climático, la transformación

tecnológica, la desigualdad social, el hecho de construir sociedades menos injustas y más inclusivas.

Sin embargo, muchas prácticas educativas continúan con estrategias de enseñanza tradicionales que priorizan la memorización, la repetición de contenidos y la obediencia a estructuras de pensamiento rígidas. De esta forma, el ejercicio de la creatividad queda limitado en el alumnado, se reprime la curiosidad natural que caracteriza la infancia y se reduce la posibilidad de que los niños y las niñas exploren, se arriesguen, se equivoquen y aprendan de la experiencia. En este sentido, se hace imperativa una renovación pedagógica que asuma el desarrollo del pensamiento creativo como objetivo educativo fundamental.

Las estrategias pedagógicas que aquí se proponen —aprendizaje basado en proyectos, trabajo colaborativo, metodologías activas, uso de tecnologías digitales o la creación de entornos lúdicos y emocionalmente seguros— serían vías adecuadas para fomentar la creatividad en el aula, pero su realización puede ser realmente complicada y exigir una transformación del rol del docente. El educador creativo es el que favorece la participación, el respeto por la individualidad, la reflexión y la guía en lugar de la transmisión de conocimientos terminados.

También se ha subrayado que el trabajo por la creatividad nunca ha de ser una responsabilidad que sólo corresponde al maestro en un aula. El contexto establece que tiene que haber una voluntad institucional y política para integrar esta competencia en el currículo, establecer las condiciones adecuadas en los establecimientos educativos y

formar a los docentes en propuestas pedagógicas contemporáneas elogiando la diversidad en el pensamiento, la originalidad e incluso la experimentación, cómo no, hay que repensar los sistemas de evaluación y que, por tanto, contengan criterios que puntúen y reconozcan el proceso creativo, la originalidad y la capacidad de pensar de forma divergente como se dan en las tradiciones académicas, y no solamente con la dimensión de cumplir con un código de estándares académicos.

De esta manera, en resumen, se sostiene en este artículo que educar en el pensamiento creativo también es educar para el futuro. Promover esta competencia en la educación de la educación primaria comporta mejorar y proporcionar estrategias para los aprendizajes académicos, pero al mismo tiempo formará personas más resilientes, empáticas, implicadas con su entorno y capaz de aportar soluciones que sean verdaderamente transformadoras. Una enseñanza que favorezca la educación creativa es una enseñanza que favorece la libertad, la imaginación y el desarrollo humano pleno.

REFERENCIAS

- Arias, I. C. (2018). Ambientes escolares: Un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad. *Sophia*, 14(2), 84-93.
- Barba Téllez, C., & García Bargados, M. (2006). A Creatividad y su valor educativo. *Revista e-Curriculum*, 1 (2),
- Bolaños, Y. E., Imbachi Hidalgo, G. O., & Palacios Martínez, L. E. (2022). El juego como estrategia pedagógica para fortalecer la competencia matemática en niños y niñas de 5 a 6 años de la institución educativa Las Malvinas [bachelorThesis, Licenciatura en Educación para la Primera Infancia]. <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/6758>
- Carranza, M. (2021). Pensamiento Creativo: un estudio holístico en la educación. *Revista Innova Educación*, 3(4), 123-132. Disponible en: <https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/384/366>
- Chacón, L. B. (2022). LA LÚDICA COMO PROCESO CREATIVO EN EL DESEMPEÑO EDUCATIVO DE LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA. *DIALÉCTICA*, 1, Article 1. <http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/dialectica/article/view/10114>
- Chaverra-Fernández, D., & Gil-Restrepo, C. (2017). Habilidades del pensamiento creativo asociadas a la escritura de textos multimodales. Instrumento para su evaluación en la Educación Básica Primaria. *Folios*, (45), 3.15. <https://doi.org/10.17227/01234870.45folios3.15> de la Torre, S. (1995). *Creatividad aplicada: recursos para una formación creativa*. Madrid: Escuela Española.
- DELORS, J. (1996): "Los cuatro pilares de la educación", en *La educación encierra un tesoro*, UNESCO, México, pp. 89-103.
- Delors, J. (2013). Los cuatro pilares de la educación.
- Díaz, M., Justel, N. (2019). Creatividad. Una revisión descriptiva sobre nuestra capacidad de invención e innovación.

- Flores, H. A., Jadán Guerrero, J., & Gómez Luna, L. (2019). Innovación educativa en el aula mediante Design Thinking y Game Thinking. *Hamut'ay*, 6(1), 82-95.
- Herrera, M. A., & Orozco, L. C. (2015). Las artes plástica como eje transversal en la educación artística para el desarrollo de habilidades de pensamiento creativo en estudiantes de básica primaria. *Escenarios*, 13(2), 135-145.
- Klimenko, O. (2008). La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI: Um desafio para a educação do século XXI. *Educación y Educadores*, 11(2), 191-210.
- Labarthe, J. T., & Herrera Vásquez, L. (2016). Potenciando la creatividad humana: taller de escritura creativa. *Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*(31), 19- 37.
- León, E. V. (2022). Modelo de estrategias de indagación para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en estudiantes de educación primaria. *Revista Innova Educación*, 4(3), 126-136.
- Martín, I. R., & Martín, L. R. (2012). Creatividad y educación: el desarrollo de la creatividad como herramienta para la transformación social. *Prisma Social: revista de investigación social*, 9, 311-351.
- Martínez, L. D. C. (2019). La creatividad y la educación en el siglo XXI. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 12(2), 211-224.
- MINTIC Colombia. (2022). APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS (ABP) Y PENSAMIENTO COMPUTACIONAL. https://mintic.gov.co/colombiaprograma/847/articles-399141_recurso_1.pdf
- Morales Rojas, M. A., & Sánchez Ruíz, M. T. (2017). Fortalecimiento de la creatividad en la educación preescolar orientado por estrategias pedagógicas basadas en el arte y la literatura infantil. *Zona Próxima*(26).
- Paredes, C. R. (2016). Aprendizaje basado en problemas (ABP): Una estrategia de enseñanza de la educación ambiental, en estudiantes de un liceo municipal de Cañete. *Revista Electrónica Educare*, 20(1), 119-144.
- Pérez, A. B. (2020). La importancia de las Artes en la educación de la nación y el individuo. *Debates por la Historia*, 8(1), 17-40.
- Porto, M., Romo, M. (2023). Creatividad en la perspectiva sociocultural: ¿por qué las mujeres son menos frecuentemente reconocidas como creativas? *Mujer andina* 2 (1), 73-81

- Quintero, G. M. B., & Ortiz, B. L. E. (2023). La metodología activa Design Thinking para mejorar y transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Ibero-American Journal of Education & Society Research*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.56183/iberoeds.v3i1.600>
- Romo, M. (1197). *En Psicología de la creatividad*. Barcelona: Paidós.
- Ruiz Gutiérrez, S. (2010). *Práctica educativa y creatividad en educación infantil*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Educación, Málaga.
- Vásquez, S. (2021). Estrategias del pensamiento creativo: Una mirada desde la educación básica. *Revista Innova Educación*, 3(4), Article 4. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.04.008>